

SOLO ALABANZA

"Tras la garza argentada, el pie de espuma' Luis de Góngora.
La frente hundida en no sé qué alta bruma de soledad perpetua. Y la sonrisa floreciendo sin término en la brisa que sus recuerdos y esperanzas suma.
El relente en el pétalo, en la pluma la suavidad, vigilan cuanto pisa, entre la luz y el canto, aquella prisa que anuncia al corazón su pie de espuma.
Cercada de extasiados resplandores -dentro de mí, fuera de mí-, colores o músicas derrama su hermosura.
Ni llega, ni se marcha, ni se queda Y en los panales de su voz enreda la belleza del mundo su dulzura.

PALABRASJUNTAS

Toca las puertas de mi casa el día con nudillos de lumbre. Con acento de amor tu voz, que viene -como viento-trémula de presencia y lejanía.
De par en por le abro a la alegría doble que llega, casa y sentimiento Entre alborada y enamoramiento fluyendo sin cesar, tu melodía.
Todo en su luz. Juegan en la manzana los aromas traviesos. Trino y vuelo sujetan el temblor de la mañana.
Todo en su luz. Nuestras palabras juntas, salvando lontananza, escalan cielo, recién abiertas de ávidas preguntas.

OLVIDANZA

Cómo se baña el alma en las claridades que sobre tu sendero han amanecido! Lejos ya las huellas de las tempestades, por el sol los rosales han ascendido.
Por el río de las horas fugan saudades. La ramazón del árbol reverdecido alegra con su música las soledades. Salta el agua del verso bajo el olvido.
Serenidad doliente. Pero se asombra el espíritu, libre, cuando evidencio que las rosas y el aire llueven fragancia.
Como si me miraras desde la sombra. Como si me nombraras desde el silencio. Como si desandarás en la distancia.

DONDE ESTUVO SU VOZ (In memoriam S. P.)

Corazón, nada más. Vida sencilla desde la mano fiel hasta el pie enjuto con que cruzaba siempre el absoluto lindero de la diaria maravilla.
Diáfano, pues soñó, junto a la orilla del río tutelar, con el tributo de cada gota. Supo bien el fruto porque acunó profunda la semilla.
El pájaro y el árbol y la fuente y la brisa y el campo y la mañana primero aletearon por su fuente.
Donde estuvo su voz, la vida gana sus más claros perfiles. Y el relente vuelve el silencio trémula campana.